



ALABANZAS

Á LOS PRODIGIOS Y MILAGROS DE

SAN ANTONIO DE PADUA,

ABOGADO DE SUS DEVOTOS EN LAS NECESIDADES.

San Antonio firme y docto
er. sant: contemplacion
ruega, bendito varon,
á Dios por este devoto

por quien rezo esta oracion.
Vuestra intercesion me ampara
por donde quiera que fuere
siempre con vos me hallare

ruaga a Dios que me depare
todo aquello que perdiere.
De enfermedades ó peste
libradme glorioso santo,
de trabajos y dolencias
ruega á Dios, la suma esencia
que me libre del espanto;
de continuo supliqueis
al Señor del Firmamento,
que me dé buen pensamiento,
y en todo tiempo apliqueis
para mi alma el intento,
y el contento sea tal
que si alguno me ha faltado,
vos, San Antonio sagrado,
rogeis al Rey celestial
que me sea deparado.
Si en cautiverio ó prision,
ó encarcelado me viere,
ruega á Dios con devocion
me otorgue lo que pidiere
y me dé la salvacion.
Si me viere fatigado
ó en este mundo afligido,
y á vos hubiera invocado,
sedme mi firme abogado,
San Antonio esclarecido.
Hacedme firme y constante
en servir al Redentor,
porque con vuestro favor
merezca verme constante
ante Dios Nuestro Señor.
Y pues seis sacro Patron
y poderoso abogado
del lusitano blason,
de Pádua firme varon,
del cielo pilar sagrado,
y de la infernal cadena
y del escuadron rabioso,
libradme, Antonio glorioso,
y haz que mi alma esté llena
de gloria, gracia y reposó.

Libradme como librate,
beatísimo Antonio,
á tu padre, y apartaste
de la muerte y declaraste
aquel falso testimonio.
Un sermon predicó en Roma
en la lengua portuguesa;
treinta distintas naciones
todas le entienden la lengua.
Y predicando el sermon,
á su padre van á ahorcar
por un falso testimonio
que le quieren levantar.
Fuese á librar á su padre
sin hacer falta al sermon,
el cuerpo se quedó en Roma,
y el espíritu partió.
Llegó á la justicia y luego
al mismo juez preguntó:
¿por qué ahorcan á ese hombre?
¿qué delitos cometió?
Y la justicia responde
con una respuesta leve:
á ese hombre se le ahorca
por una vida que debe.
Vamos donde está el difunto,
en la misma sepultura,
que él nos dirá la verdad
y nos sacará de duda.
Fuéronse por la iglesia,
donde está el cuerpo enterrado;
con la señal de la cruz
la losa se ha levantado.
Ya se levanta el difunto,
y le dice á San Antonio:
este hombre no me ha muerto;
que es un falso testimonio
que le quieren levantar,
y está inocente del hecho.
Todos preguntan al Santo
que diga quién le mató,
y San Antonio responde:

eso no lo diré yo.
Vuestra palabra divina,
hizo á los peces del mar
que saliesen á escuchar
vuestro sermón y doctrina;
y que fué tan peregrina,
que estirpó muchos errores
Vos sois en la tempestad
el amparo milagroso
del incendio riguroso
agua de la claridad;
puerto de seguridad
del mar y de sus furoros.
Sanais mudos y tullidos,
paralíticos, leprosos;
á espirituados furiosos
restituís los sentidos
y curais todos dolores,
sanais de gota coral,
ciegos, sarnosos, llagados,
consolais desconsolados
y curais de todo mal,
cual médico celestial
á quien Dios hace favores,
pues que sois divino Orfeo
de Jesús, flor de las flores.
De tres días de ahogados
resucitásteis diez niños,
á cual mas bellos arriños,
de una corriente arrastrados,
y que sus padres amados
lloraban por sus amores.
A la que con santo celo
y fervorosa oracion
el fruto de bendicion
os pide por su consuelo,
vos se lo alcanzais del cielo,

y aun otras cosas mayores.
Sois de Jesús tan amado,
que á solas con él jugais,
haciéndoos por que le amais,
su profeta regalado,
su celador estimado
y luz de sus confesores;
y pues aquestos favores
dan de quien sois testimonio,
humilde y divino Antonio,
rogad por los pecadores.
Todas las cosas perdidas,
que no se pueden hallar,
á San Antonio ofrecidas
y con devocion pedidas,
él las hace encontrar.
Antonio, glorificado,
santo y bendito varon,
librad de testigos falsos
por quien rezo con fervor,
y de malas compañías,
pues me encargó esta oracion.
Libradle de enfermedades,
de poder de la justicia,
y morir sin confesion.
Antonio divino y santo,
¿quién habrá en su afliccion,
en su enfermedad ó llanto
no me encargue tu oracion,
pues con Dios alcanzais tanto?
Antonio, ruega á Jesús
que por su misericordia,
y muerte que pasó en cruz,
me dé la paz y concordia,
y por vos goce la luz
que vos gozais en la gloria
para siempre. Amen Jesús.

RESPONSORIO

DEL GLORIOSO

SAN ANTONIO DE PADUA,

ABOGADO DE LAS COSAS PERDIDAS.

Si buscas milagros, mira
muerte y horror desterrados,
miseria y demonios huidos,
leprosos y enfermos sanos.

*El mar sosiega su ira,
redimense encarcelados,
miembros y bienes perdidos
recobran mozos y ancianos.*

El peligro se retira,
los pobres van remediados;
cuéntenlo los socorridos,
dígano los paduanos.

*El mar sosiega su ira,
redimense encarcelados,
miembros y bienes perdidos
recobran mozos y ancianos.*

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo:
Dios trino y uno por siglos
infinitos sea alabado.

*El mar sosiega su ira,
redimense encarcelados,
miembros y bienes perdidos
recobran mozos y ancianos.*

Ruega á Cristo por nosotros,
Antonio divino y santo,
para que dignos así
de sus promesas seamos.

Señor, oye mi oracion,
pues á Tí suplico y llamo,
y mi oracion á Tí llegue
donde halle fervor y amparo.

ORACION.

Soberano y eterno Dios, la súplica votiva del bienaventurado San Antonio, tu confesor, alegre tu Iglesia para que siempre sea fortalecida con auxilios espirituales, y merezca gozar de los prometimientos de Nuestro Señor Jesucristo. Amen.

(Autorizado segun la ley vigente.)

MADRID. — Despacho: Hernando, Arenal, 11.